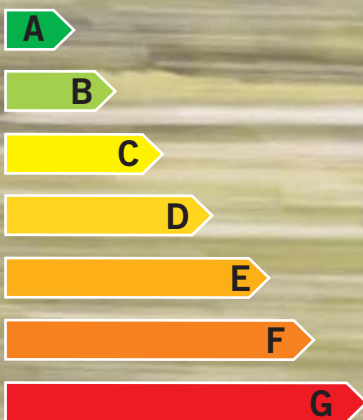


Que contaminen menos, un buen criterio de compra



TENEMOS A NUESTRA DISPOSICIÓN LISTAS Y CLASIFICACIONES SOBRE EL IMPACTO EN EL MEDIO AMBIENTE DEL VEHÍCULO QUE ESTAMOS PENSANDO ADQUIRIR

Uno de los principales responsables del calentamiento del planeta son las emisiones de dióxido de carbono (CO²), que -además de otros gases- emiten los automóviles. Asimismo, las partículas en suspensión lanzadas por los vehículos son contaminantes atmosféricos y causan un gran impacto en la salud de la población, hasta el punto de que diversos estudios relacionan el aumento de la mortalidad con el incremento de la emisión de este tipo de partículas.

Sin embargo, no todos los automóviles contaminan por igual. De hecho, el usuario puede incorporar la variable ecológica a los criterios que tiene en cuenta a la hora de elegir un vehículo,

optando por los que contaminan menos y por los que consumen menos combustible.

Desde finales de 2002, los coches nuevos vendidos en España incorporan información sobre el consumo de combustible y sobre la emisión de CO², gracias a la aplicación de un Real Decreto que incorpora la Directiva europea sobre etiquetado energético. Su objetivo es cumplir el Protocolo de Kyoto, en el que la Unión Europea se comprometió a reducir un 8% las emisiones de CO² entre 1990 y 2010. Asimismo, la Comisión Europea estudia una nueva normativa, que podría entrar en vigor

a mediados de 2008, para disminuir y controlar aún más las emisiones de los nuevos utilitarios.

Etiquetaje voluntario

Desde principios de 2003, los automóviles llevan una etiqueta que muestra la clasificación por consumo comparativo con otros de su mismo tamaño. En este caso, la Asociación Española de Fabricantes de Automóviles y Camiones (ANFAC), la Asociación de Importadores (ANIACAM) y el Instituto para la Diversificación y el Ahorro Energético (IDAE) se pusieron de acuerdo para implantar esta normativa de etiquetaje voluntario. Al igual que con otros productos de la UE, como los elec-

trodomésticos, estas “eco-etiquetas” ofrecen una clasificación siguiendo una gama de letras y colores. Así, **el color verde y la letra A indican que se está comprando el automóvil más ecológico, con el menor gasto de combustible y que permite el mayor ahorro.** En el otro extremo se encuentran el color rojo y la letra G, que señalan al automóvil que más consume y por tanto menos ahorra y al que más daña al medio ambiente.

El Real Decreto también supuso la elaboración de una guía anual con una lista de marcas y modelos –tanto de gasolina como de gasóleo– que informa de su consumo y emisiones. Esta guía, que refleja también los modelos con mayor eficiencia energética para cada categoría y tipo de carburante, puede ser consultada gratuitamente en los puntos de venta y en la web (<http://www.idae.es/coches/index1.asp>) del IDAE, organismo encargado de confeccionar este documento, en colaboración con los fabricantes de coches. La clasificación varía en función del modelo y del carburante, pues los motores

diesel llegan a producir hasta cuatro veces más partículas de carbono que los motores de gasolina, si bien son más eficientes energéticamente. Los motores diesel pueden ir acompañados de filtros, que retienen hasta el 90% de las partículas, y que ya están siendo utilizados en muchas ciudades europeas y estadounidenses para disminuir las emisiones del transporte público, aunque todavía no se han generalizado en los vehículos de uso privado.

¿Son más caros?

Los vehículos ‘ecológicos’ suelen costar una media de 3.000 euros más, aunque se espera que los precios bajen a medida que sus niveles de venta y fabricación aumenten. No obstante, como su consumo es menor, el conductor se beneficia a la larga de un ahorro en el coste de uso, por lo que finalmente resultan más económicos, y, de paso, más respetuosos con el medio ambiente. Por ejemplo, el Toyota Prius con motor híbrido, mitad gasolina, mitad eléctrico, consume un 40% menos de gasolina que un coche convencional, y la inversión se amortiza de

media a partir de los 70.000 kilómetros realizados, según fuentes de la empresa fabricante. Además, en la mayoría de los países de la UE, al igual que en muchos estados norteamericanos, estos vehículos cuentan con ayudas públicas para su compra. En España, la Junta de Castilla y León subvenciona la diferencia en el precio de compra de automóviles, furgonetas y motocicletas de propulsión híbrida por empresas, particulares, asociaciones sin ánimo de lucro y entidades locales con un importe máximo para 2005 por cada automóvil o furgoneta de 4.800 euros y de 1.050 euros en el caso de motocicletas. El IDAE da ayudas para la adquisición de vehículos limpios o alternativos para uso en flotas de administraciones públicas o para servicio público.

Los fabricantes son cada vez más conscientes de que es necesario invertir en tecnologías que permitan la construcción de vehículos energéticamente eficientes. Entre las nuevas tecnologías destaca la de los motores híbridos, especialmente útiles para evitar la contaminación de las zonas urbanas.

Otras tecnologías con buenas perspectivas son las pilas de hidrógeno, que generan una corriente eléctrica de manera limpia; el biocombustible o biodiesel, que se obtiene a partir de productos naturales; y el conocido gas natural. ◀

CONDUCCIÓN ECOLÓGICA

Las emisiones contaminantes no sólo están relacionadas con la tecnología de los vehículos. Los ciudadanos también pueden adoptar medidas cotidianas que protegen el medio ambiente, a la vez que se reduce el consumo y se ahorra dinero. El IDAE ofrece una serie de consejos básicos, que pueden resumirse así:

- Evite la sobrecarga del vehículo.
- Utilice el aire acondicionado con moderación, en torno a 23-24°.
- No lleve las ventanillas totalmente abiertas cuando conduce.
- Utilice gasolina del octanaje establecido por el fabricante y revise el consumo de carburante periódicamente por si hubiera algún fallo en el vehículo.
- No use el coche para trayectos urbanos muy cortos; camine, que el coche consume más del doble que en carretera.
- Realice un mantenimiento regular del vehículo, preocupándose especialmente de neumáticos, filtros, aceite, bujías y motor.



- Circule el mayor tiempo posible en las marchas más largas y a bajas revoluciones, evite frenazos y acelerones innecesarios y modere la velocidad. Un aumento de velocidad del 20% (pasar de 100 a 120km/h), significa un aumento de hasta el 44% en el consumo.
- Apague el motor en paradas superiores a un minuto.

DE POCO SIRVE OPTAR POR COCHES MENOS CONTAMINANTES, SI NO CONDUCIMOS DE MODO ‘ECOLÓGICO’